

COORDENADAS

Inflación a la vista

ENRIQUE QUINTANA



Lo que nos faltaba. Ya que estamos en lo más profundo de la recesión, está por hacer su aparición la inflación.

El incremento a **las tarifas eléctricas** para la industria en el mes de agosto, que en algunos casos puede ser hasta de 13 por ciento, tarde o temprano, va a **repercutir en los precios**.

Si hay un insumo de uso generalizado, es precisamente la electricidad.

Durante el primer semestre del año tuvimos un entorno muy favorable, pues las tarifas para la industria bajaron fuertemente en enero y febrero, y no habían repuntado.

Pero por lo que estamos viendo en los precios del gas y el combustible, ese periodo de menores costos terminó.

Pero el caso de estos energéticos no es un asunto aislado.

El **índice de precios de materias primas** en el mundo, que publica semanalmente The Economist, reflejó al término de julio un aumento mensual de **10.2 por ciento** para los **productos industriales**; de **12.6 por ciento** para los **productos agropecuarios** que no son alimentos, y de **9.3 por ciento** en el caso de los **metales**.

Aunque todavía estamos muy distantes de los niveles que hace un año tenían los precios de las materias primas (en promedio, 25 por ciento por abajo), ya hay una clara tendencia hacia arriba que probablemente se acentúe con la recuperación de diversas economías de Asia y menores caídas en los países desarrollados.

Probablemente, el efecto de esta alza

en los índices generales de precios al consumidor no se haga sentir de inmediato, pero inevitablemente va a reflejarse al paso de unos cuantos meses.

A las empresas les va a ser muy difícil en este momento volver a comerse los aumentos.

Lo hicieron en los primeros meses de este año con una parte del efecto cambiario. Pero **los márgenes de utilidad bajaron o desaparecieron** y hoy existe poco espacio para reducirlos más en caso de mayores incrementos.

Esto quiere decir que el riesgo de inflación es hoy más acentuado. Y conste que en algunos productos no hemos tenido inflación baja en todo el año. Es el caso del precio de los alimentos.

Las cifras del Banxico indican que en los últimos 12 meses la comida aumentó en México en 10.04 por ciento, casi al doble que la inflación general.

Súmele a estas presiones el hecho de que para el 2010 podrían crecer los **precios de las gasolineras, el gas y otros productos** y servicios, como ya sucedió desde ayer con los peajes carreteros, y tendrá un panorama que no pinta nada sencillo.

Ya como último ingrediente para complicar el panorama, imagine que para que salgan las cuentas en el 2010 tenemos una **mayor carga de impuestos**, sea por la incorporación de alguno nuevo, o bien, por el incremento de las tasas o bases de los existentes.



Para propósitos de la contabilidad de una empresa, un impuesto es un costo y si no hay márgenes que reducir, entonces le pega también al precio final.

Es cierto que un ambiente recesivo no es el más adecuado para aumentar precios, pero si empezamos a ver ligeros signos de haber llegado al fondo, como los que ya se aprecian, no dude que muchas empresas busquen aprovecharlos subiendo precios, para tratar de regresar a la rentabilidad.

Esta panorámica también complica la recuperación, pues hará difícil que el Banco de México continúe abaratando el dinero y más bien se dará la señal de aumentar tasas.

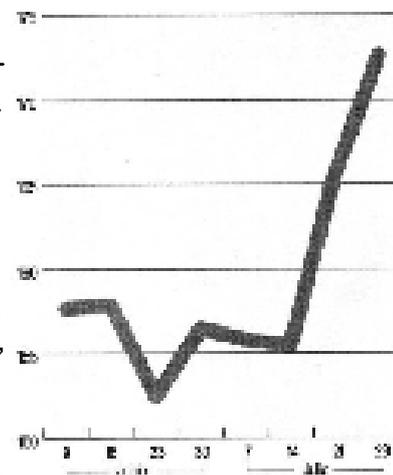
En resumen, ya teníamos suficiente con todas las complicaciones que la crisis nos había traído... sin embargo, por suerte, una de ellas no era la inflación.

Pero, por si ya la extrañaban, parece que está con nosotros de nueva cuenta.

enrique.quintana@reforma.com

Las presiones internacionales

(Índice de precios de las primas industriales 2000=100)



Fuente: The Economist